



Maria León Bascur denuncia y reclama contra "poetas apitutados"

Quejas y críticas desde "Safo"

ALEXANDRA GARCÍA
Santiago

Con ediciones hechas con fotocopias y papel regular de por sí, la revista *Safo*, y contrariamente a las variaciones, esa publicación ha subsistido y crecido.

A las primeras ediciones hechas artesanalmente le siguió una revista bien impresa, de buen formato y papel y con más páginas. Pero los adelantos no han ido acompañados con una mejora sustancial en las condiciones de vida de *Safo*. Eso porque su subsistencia sigue todavía muy estrechamente ligada al esfuerzo personal de su directora y fundadora, María León Bascur, quien todavía mantiene la redacción de la revista en su domicilio particular ubicado en el departamento 207 de Santa Rosa 8171, donde recibe las cartas y las llamadas de los cientos de poetas de todos los rincones de Chile que quieren publicar sus creaciones.

Últimamente, además de los trabajos de escritoras poetas chilenas, María León Bascur ha incluido entre las críticas a lo que la redacción de *Safo* ha llamado "poetas apitutados", a las poetas culturales gubernamentales y sobre todo, el muy vapuleado Fondo de Desarrollo de las Artes y la Cultura, Fondecart.

—¿Por qué esa posición tan crítica?

—No es que haya tomado recientemente esta posición. Lo que pasa es que después de tanto descaño después de presentar proyectos que los tiran para la cola... Uno reacciona. Es una cuestión de lógica.

—¿La revista presentó proyectos?

—Sí, varias veces.
—¿De qué tipo?
—La revista *Safo* publica a muchas mujeres. Es principalmente una antología que se hace cada dos meses de poetas de todo Chile. He pensado que vale la pena que un organismo estatal se preocupe de alguna forma de darle proyección a esta revista. Pero cuando yo he buscado las posibilidades, estas no resultan. Yo hablé directamente con la jefa del Fondecart, Nivia Palma, para pedirle apoyo, orientación y consejos para inventarlo una vez más. Y ella me dijo: "Mira, total esta revista ya tiene seis años publicándose sola por lo que no crea que sea factible que se aprobaran un proyecto". Por otro lado eso que hay facilidades que se benefician con estos fondos y el fondo es muy reclusivo...
—¿Ningún proyecto presentado por usted ha sido aprobado?

—No ha pasado nada.
—¿Qué críticas específicas le hace a los poetas?

nas de gobierno en torno a la cultura?

—Es muy larga la historia. A este país que se cree tigre, pienso que le falta una pata y cojea por el lado del factor educacional. Hace un par de meses fui invitada por el Ministerio de Educación para hacer unos talleres a Ponce Alto. Generalmente a los poetas los invitan para que entreguen su trabajo sin pago, por amor al arte, pero en esta oportunidad me pagaron y tuve que ir al Ministerio, un mes después, a

mente. El dijo que yo ya había dado un vuelto grande con la revista, que ésta estaba propagada a nivel nacional y que yo, personalmente, no vivía en Rancagua. Eso pasó a que *Safo* lo invité allí y que publicara en cada número una página dedicada a los poetas rancaguinos y a las noticias culturales de la zona.

—¿Cómo se financia *Safo* en estos momentos?

—Nos asociamos con un periodista-editor, Sergio Gallardo Pato, quien ha sido un gran

La revista, creada hace seis años en Rancagua, incluye creación poética femenina y reclamos contra la institucionalidad cultural, sobre todo contra el Fondecart. Su directora afirma que para lograr apoyo del Estado hay que tener "santos en la corte". Agrega que sacar cada edición "es una lucha diaria".

retirar un cheque por seis mil pesos. La que hago es una crítica globalizada y muy profunda. Nosotros no sacamos nada con tener cobetes, antecitos maravillosos y con dote a un Ejército con una serie de elementos bílicos si no partimos por la base que es la educación. Cuando un profesor se muere de hambre, perdóneme la expresión, y los alumnos se desmayan en los recreos, mal podemos llegar a tener lo que se llama cultura. Un país culto y desarrollado es el que ha derrotado la miseria.

—¿Usted no recibe ningún apoyo del gobierno?

—Ninguno. Yo tuve un apoyo que era mínimo de la Municipalidad de Rancagua, pero un señor concejal se opuso a que me dieran apalancamiento económico

colaborador nuestro y él tiene amigos. Ellos nos proporcionan avisos, los que nos permiten dar una vuelta, jamás hemos ganado un peso. Y por los suscriptores, que son alrededor de 30 a 60.

—¿Ha pensado volver a pedir ayuda estatal?

—Primero tendría que tener santos en la corte porque soy bien reacia a creer en el viejo pasaporte. No estoy afiliada a ningún partido político y no es mi intención de ninguna forma aligerar a la sombra de un árbol porque me interesa mucho la independencia. Si me agachara a un árbol, otro gallo me cantaría. Hay escritores con gran trayectoria y mayores que yo que me dicen "bueno es bien de *Safo*". La revista es una lucha diaria.

—¿Cree que ser integrante

de partido político o tener "santos en la corte" facilita las cosas para ganar el Fondecart?

—De todas maneras, porque las amistades hacen mucho. El roce social y estar recordando ayuda a que proporcionen la atención.

—¿Estos días para usted es más difícil?

—Terriblemente, porque tengo la certeza que en este país no hay un conducto preocupado por la gente que hace un trabajo objetivo. Aquí se premia a las personas que están en el tapete.

—¿Cómo ha notado esa discriminación?

—¿No es con la revista en un diario y no pasa nada de nada. No sólo reportajes al mucho pero sino una pequeña publicidad para que estén donde comprarla e informen a las mujeres que quieren publicar su poesía.

—¿A nivel gubernamental también ha notado discriminación?

—Hace pocos meses, el Ministerio de Educación estuvo a punto de hacer un gran trabajo cultural en los colegios. Por esos años de la vida me llamaron y me ofrecían 20 mil pesos por hacer un taller al que no sólo iban a ver escritores sino también deportistas. A Patricia Yáñez le ofrecieron 80 o cien mil pesos.

—¿Sólo también critica a los "apitutados"?

—Es que siempre se premia a las mismas personas y esas mismas personas ni siquiera concurren a recibir su premio en el mismo concejo municipal. Y uno se saca la cabeza trabajando para dar oportunidades.



"A este país que se cree tigre, pienso que le falta una pata y cojea por el lado del factor educacional", afirma María León Bascur, directora de "Safo".

Quejas y críticas desde "Safo" [artículo] Alejandra Gajardo.

Libros y documentos

AUTORÍA

León Bascur, María

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Quejas y críticas desde "Safo" [artículo] Alejandra Gajardo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile